



UNIVERSIDAD DE CHILE  
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y HUMANIDADES  
DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS PEDAGÓGICOS

Experiencias pedagógicas y narrativas digitales en la escuela de emergencia:

**La importancia de la relación entre docentes y estudiantes para una profesora de educación  
secundaria.**

Seminario para optar al Título de  
Profesora de Educación Media En Biología y Química

Javiera Valentina Silva Guajardo

Profesora Guía: Patricia Hermosilla Salazar

Fecha de entrega: 26 de diciembre, 2020

Santiago – Chile

*“El conocimiento no sólo reside en la mente, reside en el cuerpo y se observa y halla en nuestras prácticas. [El conocimiento práctico personal] constituye una forma peculiar de construir el pasado y las intenciones para el futuro para así afrontar las exigencias de la situación presente”.(Huber et al, 2014, p 50)*

## I. ÍNDICE

Resumen.....	4
1. Introducción.....	5
2. Experiencias de formación docente. Relato de experiencias y saberes pedagógicos relevantes .....	7
2.1 Primeros pasos en la universidad.....	7
2.2 Mi primer ramo pedagógico.....	10
2.3 Nuevos encantos del ámbito científico .....	11
2.4 Mi primer acercamiento a un establecimiento educacional como practicante....	13
2.5 Último año universitario.....	15
2.6 Mi experiencia en la práctica profesional.....	17
3. Metodología.....	18
3.1 Sobre el enfoque narrativo .....	18
3.2 Camino recorrido en el seminario de título.....	19
4. Relatos de enseñanza y aprendizaje en la escuela de emergencia.....	21
4.1 ¿Qué suceso observado en la práctica profesional despertó mi interés?.....	21
4.2 La historia de la profesora Natalia.....	24
5. Aprendizajes vividos.....	32
6. Referencias bibliográficas .....	35
7. Anexos .....	38
7.1 Anexo 1: Consentimiento informado.....	38
7.2 Anexo 2: Estructura entrevista.....	39

## RESUMEN

En el presente informe de seminario de título del proceso final de la carrera de Pedagogía en Educación Media en Biología y Química, se evidencia un ejercicio reflexivo dividido en: experiencias educativas de mi formación docente, metodología, relatos de enseñanza y aprendizaje en la escuela de emergencia, para finalmente señalar los aprendizajes vividos. Para llevar a cabo el estudio se realizó una investigación cualitativa implementando una metodología narrativa, realizando un escrito autobiográfico sobre las experiencias de mi formación docente, en la que por medio de reflexión y análisis deja en evidencia y potencia mi interés personal por la relación pedagógica entre docente y estudiantes. En la observación de la práctica profesional se conoció a la profesora Natalia, quien vive una interesante relación con sus estudiantes, por lo que surge la necesidad de profundizar en su trayectoria y en sus experiencias pedagógicas definiendo el siguiente tema de estudio *“La importancia de la relación entre docentes y estudiantes para una profesora de educación secundaria”* planteándose el objetivo de conocer a la profesora guía del área de jefatura, profundizar en cómo orienta su trabajo en el aula y el proceso que ha vivido en el actual contexto de emergencia sanitaria. La manera en cómo se ahondó en las vivencias de la profesora fue mediante una entrevista semiestructurada en modalidad de videollamada, dando paso a la construcción de un relato sobre ellas y un respectivo análisis. A partir del estudio por medio de una metodología narrativa se destaca la contribución en la construcción de saberes pedagógicos producto del ejercicio reflexivo que se realiza al contar una experiencia, influyendo en las decisiones pedagógicas que apoyan el proceso de aprendizaje de los y las estudiantes, además de brindar la oportunidad de aprender de otros(as) y con otros(as) docentes.

**Palabras claves:** Experiencias docentes; relatos; profesores(as) en formación; clases virtuales.

## 1. INTRODUCCIÓN

El presente informe fruto del proceso y desarrollo del seminario de título realiza una incursión en una investigación narrativa, la cual presenta una metodología hermenéutica que “permite conjuntamente dar significado y comprender las dimensiones cognitivas, afectivas y de acción. Contar las propias vivencias y “leer” (es decir, “interpretar”) dichos hechos y acciones” (Bolívar, 2010, p 204) presentando la tarea principal de comprender situaciones vividas por personas considerando el contexto y brindándoles el espacio a los participantes de contar sus historias por medio de sus propias palabras mientras reflexionan entorno a ellas. A la vez “para el investigador esto es parte de la complejidad de la narrativa porque una vida es también una cuestión de crecimiento hacia un futuro imaginario y, por lo tanto, implica recontar historias e intentar revivirlas. Una misma persona está ocupada, al mismo tiempo, en vivir, en explicar, en reexplicar y en revivir historias”. (Larrosa et al, 1995, p 22)

Así mismo, refiriéndose al ámbito pedagógico, un ejercicio de reflexión y análisis de nuestros acontecimientos permite profundizar sobre las influencias que desencadenaron el interés por la pedagogía, el cómo se realiza el quehacer y configuran las creencias de cada docente, sobre esto Contreras & Pérez de Lara citan a Zamboni (2002) “pueden sacar orientación de una experiencia, puedo sacar de ella saber, puedo incluso transformar mi existencia a partir de ella, sin que por ello la experiencia sea desvelada” (2010, p 37).

La relevancia de investigar el trabajo docente es que permite promover la construcción de saberes sobre pedagogía por medio del cuestionamiento y reflexión de la experiencia, por lo que para poder encontrar el sentido pedagógico se deben generar interrogantes como las siguientes: ¿qué sentido tiene esto para mí?, ¿qué me dice?, ¿cómo me inspira? Siendo una invitación a pensar sobre la singularidad de lo ocurrido en el aula y/o en el proceso de formación, por lo que se genera “un ejercicio de interrogar la propia experiencia, (volver) significativo lo sobreentendido, (generar) sentido a lo obvio, (valorar) las diferencias (...)” (Riboli, 2002. En: Contreras & Pérez de Lara, 2010, p 37). Por ende, un requerimiento clave es que los y las futuros docentes y profesores(as) en ejercicio permitan dar paso a estas preguntas contribuyendo a aprendizajes sobre su práctica y la manera en cómo entienden la pedagogía. Un “*dispositivo*” que genera un vínculo con la narrativa permitiendo recopilar datos por medio de las historias son los relatos por lo que, considerando una metodología narrativa, se abarca un **tema** surgido tras lo experimentado en la práctica profesional “*La importancia de la relación entre docentes y estudiantes para una profesora de educación secundaria*” teniendo como participante a mi profesora

guía del área de jefatura planteándose el **objetivo** de conocerla, profundizar en cómo orienta su trabajo en el aula y el proceso que ha vivido en el actual contexto de emergencia sanitaria, permitiendo rescatar aspectos que bajo los intereses y creencias pedagógicas de la escritora son relevantes.

Tras la introducción de este estudio se presenta un relato autobiográfico sobre mi experiencia de formación docente en la Universidad y su contribución en la formación de saberes pedagógicos y el quehacer docente, para luego detallar el camino recorrido para llevar a cabo el objetivo propuesto, en primer lugar, se explica en qué consiste la metodología narrativa y su contribución en la construcción de conocimiento, para luego detallar el trayecto vivido el seminario de título. Posteriormente, se encuentra un apartado que se basa en el tema de estudio, el que por medio de una entrevista semi estructurada a la profesora se conocieron sus experiencias educativas permitiendo la construcción de un segundo relato, acompañado de su respectivo análisis y reflexión. Finalmente, se expusieron los principales aprendizajes vividos del trabajo realizado, los cuales abarcan: metodología narrativa y análisis de experiencias por medio de relatos, importancia de la reflexión pedagógica y la relevancia de la relación entre docente y estudiantes.

A partir del relato construido gracias a la entrevista otorgada de la profesora Natalia podemos destacar la importancia del ejercicio reflexivo en la práctica docente y como esta permite mejorar nuestras prácticas propiciando una mejora en la realización de las clases tanto virtuales como presenciales, fomentando además el perfeccionamiento del desarrollo del proceso de aprendizaje de los y las estudiantes, además nos permite conocer algunas de sus creencias pedagógicas como por ejemplo: como docentes *“uno no puede ser un agente externo de la sala en la clases”* (Profesora entrevistada, p 11), así como la relevancia que tiene para ella el conocer a sus estudiantes propiciando espacios que permitan dar paso a la relación docente y estudiantes bajo el respeto. Finalmente, expone sus desafíos y experiencias en la educación remota, y un consejo para futuros(as) docentes.

## **2. EXPERIENCIAS DE FORMACIÓN DOCENTE. RELATO DE EXPERIENCIAS Y SABERES PEDAGÓGICOS RELEVANTES**

Cuando era una niña veía a los profesores como personas cultas, serias y con autoridad que tenían “*poderosos lápices*” uno de color negro y otro rojo ¿Cuáles eran sus poderes? Tenían la facultad de determinar si seguiría avanzando de curso e influir en el estado anímico de mis padres tras asistir a las reuniones de apoderados. Es decir, lo vinculaba netamente con las calificaciones. Con el tiempo mi perspectiva sobre la docencia fue sufriendo una metamorfosis generando, que en los últimos años de escolaridad me interesara por esta profesión. Me cautivaron principalmente dos docentes del colegio donde realicé mi enseñanza media, ellos transmitieron mucho más que el conocimiento de sus disciplinas respectivas. Me ayudaron a desarrollar habilidades en diversos ámbitos, a motivarme y sobrellevar desafíos personales. Así como ellos me ayudaron yo quiero hacerlo con otros y otras.

Recuerdo cómo el Profesor Mauricio al percatarse de mi escasa habilidad para hablar en público y el nerviosismo que eso me producía decidió que en todas las clases *-sin excepciones-* cuando nos encontrábamos en la ejemplificación del contenido, debía posicionarme frente del curso con la finalidad de dar apoyo a lo que él decía. Por otro lado, el profesor Cristóbal, en cada consejo de curso de cuarto medio, nos llamaba de manera aleatoria para consultar sobre nuestra situación personal. Se apreciaba una gran preocupación por el bienestar del curso que personalmente no lo había visto con anterioridad en mis otros profesores jefes. A mis 17 años estas interacciones me hicieron preguntarme por el trabajo pedagógico ¿la profesión se basa en calificar a los estudiantes?, ¿a qué se debía tanta preocupación de los docentes hacía nosotras?, ¿qué había detrás de esa preocupación?, ¿son buenas personas o está ligado a un ámbito de la pedagogía que desconozco? Sin tener respuesta a estas interrogantes surgió entonces la aspiración de aprender sobre las interrelaciones entre profesor(a) y estudiantes, en otras palabras, el interés por comprender la influencia de los y las docentes respecto al desarrollo personal del estudiantado y la convivencia de los cursos que desencadena en mi experiencia vital la elección de la carrera de Pedagogía en Biología y Química.

### **2.1 Primeros pasos en la universidad**

He decidido optar por una perspectiva cronológica para relatar mi experiencia. En el primer semestre universitario aprendí contenidos sobre biología y química, conocí el aspecto metodológico de la ciencia permitiéndome desarrollar habilidades y actitudes en dichas disciplinas, un aspecto a destacar es que en el colegio visité el laboratorio en tres ocasiones, por lo que los grandes lazos con dicho espacio los

generé en la universidad, aprendiendo a utilizar de manera cuidadosa el material de laboratorio, además de realizar las actividades experimentales, para luego conversarlos con mi compañera Marcela y elaborar el respectivo informe.

Por lo que en palabras sencillas dicho semestre se basó en una incursión y profundización personal en el área científica situación que, comparada con la educación secundaria me hicieron sentir que tenía una venda en los ojos y que esta por fin era liberada. Hablar a tal con profundidad de la biología celular era fascinante, descubrir y entender algunos procesos biológicos permitían darme cuenta de todos los conocimientos interesantes que faltaban por conocer. No obstante, este interés no era impulsado por los docentes, porque para mí el cómo se llevaban a cabo las clases del área de la biología no eran agradables, eran sesiones escuchando a un experto, sin grandes interacciones con los estudiantes, sentía que no importábamos y que realizaban la clase por obligación, por lo que atribuyo mi interés hacia la disciplina por el encanto e interés mismo de ella.

Por otro lado, comprendí que el método de estudio que utilizaba en el colegio no era efectivo en la universidad, ya que la complejidad y la carga académica eran mayores. Por lo cual, los primeros semestres además me empujaron a desarrollar habilidades relacionadas con la perseverancia, constancia y la organización. Conocí el estudio entre pares, no estaba acostumbrada a eso y los ramos; Química General I y Biología Celular me hicieron apreciar lo grato y enriquecedor de esa experiencia. Puedo cerrar los ojos y visualizar una larga mesa en la biblioteca de la Facultad de Ciencias, con un gran desorden por los cuadernos y apuntes de los presentes, y una cantidad considerable de envoltorios de alimentos y cafés. De aquella experiencia rescato un aspecto que me interesaría mucho implementar en mis clases, el estudio en grupo por medio de actividades en el aula, promoviendo el desarrollo de habilidades sociales. Tal como menciona Krüger & Upmeier respecto a la enseñanza de la ciencia;

“Si bien los procesos de aprendizaje están siempre unidos a los sistemas cognitivos de cada individuo, también existe un componente social. El aprendizaje se realiza dentro de una interacción social en la que se comunican, negocian, prueban y comparten ideas suposiciones, etc. El aprendizaje debería posibilitar sucesos interactivos”. (2010, p 48)

En el segundo semestre cursé Física I, no fue una linda experiencia debido a que desde la educación media presentaba un gran rechazo hacia esa área, por lo que al momento de estudiar para las pruebas me distraía bastante, ordenaba mi pieza, miraba fijamente la pared, entre otras cosas, pero no hacía lo que debía hacer: estudiar física. Esto desencadenó en que reprobara el ramo, sentía que la culpa era del



docente, sin embargo, no era capaz de darme cuenta de que tenía una actitud negativa hacia la física que me generaba un rechazo y predisposición a que la física “*no era lo mío*” y nunca lo sería.

El segundo año vivido en la carrera fue bastante similar al primero debido al tipo de cursos rendidos, nuevamente todos vinculados a la ciencia. Comprendí entonces que aprendo de manera visual, por lo que debía recurrir a la utilización de colores al desarrollar los ejercicios. El color amarillo significaba que tenía dudas, mientras que el celeste quería decir que lo había entendido completamente. En mi experiencia crear un lenguaje de colores fue fundamental, no soy capaz de realizar mi estudio sin ellos.

Asimismo, recuerdo que las clases que me eran más dificultosas de estudiar eran las que poseían una presentación con fondo blanco y letras negras, me faltaban los colores. Esto ha provocado que hoy me encuentre elaborando presentaciones de powerpoint llamativas, coloridas y con animaciones, siento que es un factor que influye en captar la atención de los y las estudiantes, además de ayudar a generar un ambiente ameno.

En cuanto a contenidos el cuarto semestre me hizo despertar una curiosidad mayor por la biología, el curso de zoología me gustó mucho. Buscaba información en libros para complementar lo visto en clases. Este interés lo explico por la metodología utilizada por el docente, los contenidos eran contextualizados, se mencionaban ejemplos cotidianos y eran bastante interesantes. Las experiencias prácticas se encontraban fuertemente ligadas con las cátedras y fue el primer ramo que presentaba constantemente actividades grupales vinculadas con la pedagogía.

Las asignaturas universitarias rendidas hasta ese momento generaron un sentimiento de favoritismo hacia la biología, cambiaron la perspectiva con la que ingresé a la carrera *-me gustaba más la química-*. Considero que la pérdida de interés se debe a la manera en cómo los docentes explicaban los contenidos. Los profesores hablaban la sesión completa sobre mecanismos y uno era una simple receptora de aquello, al llegar a los laboratorios me era dificultoso ligar lo que estaba haciendo con mis manos con lo visto en clases, sobre todo en Química Inorgánica. Los ejemplos entregados eran abstractos dificultando el entendimiento de lo que se estaba explicando, tal como menciona Kaufman & Fugamalli (2000) mediante el método de enseñanza por transmisión y recepción se intenta perpetuar a la ciencia debido a que se concibe como un conjunto de conocimientos acabados, objetivos, absolutos y verdaderos

Además, Ruiz (2007) agrega que esto desencadena en un desconocimiento de su desarrollo histórico, elementos necesarios para su enseñanza y comprensión. Esto generó que interiormente realizara una promesa: Sin importar el contenido que enseñe, siempre lo vincularé con la cotidianidad de los estudiantes, tal como lo había presenciado en zoología, en este sentido una pregunta que surge es ¿cómo

promover un aprendizaje significativo de la ciencia considerando los contextos de los y las estudiantes con el contenido?

Creo que durante este tiempo olvidé que estaba estudiando pedagogía. El área científica era predominante en los cursos, a veces sentía que seguía en el colegio y volvía a recordar la carrera escogida cuando se mencionaba que debíamos realizar actividades con un enfoque pedagógico. Algunas de esas actividades las desarrollé con una fuerte influencia de mis experiencias vividas en el aula escolar, costó despojarme de aquello para cuestionar y reflexionar en torno a las metodologías realizadas por las y los docentes que alguna vez me hicieron clases en la enseñanza media.

## **2.2 Mi primer ramo pedagógico**

Cuando comenzaron las asignaturas del ámbito pedagógico fue difícil adaptarme a ellas, estaba acostumbrada a las clases científicas y llegar a estos ramos con un desarrollo de clase distinto, me perturbaba. No he olvidado la primera clase de la profesora Patricia solicitándonos que colocáramos las sillas en círculo de tal manera que todos nos viéramos. No entendía la importancia de aquello. Ahora, me inspira la forma en cómo la docente realizaba sus clases. Considerando un contexto de presencialidad ¿por qué no hacer las clases de ciencia con la sala distribuida en un gran círculo?, ¿suena muy descabellado? Las demostraciones prácticas podrían ser observadas de mejor manera por el estudiantado, además se genera un ambiente grato y acogedor. Replantearme la sala de clases ya sea la distribución de los muebles, además de las interacciones que se generan en dicho espacio, fue uno de los primeros aprendizajes de los que soy consciente. Me llamó mucho la atención el clima ameno que se generaba en esa clase, la docente preguntaba sobre nuestras opiniones y debatíamos entorno a ellas, el contraste con las clases de ciencias era grande, nos trasladamos de una clase expositiva y arcaica a una metodología en donde el rol de nosotros era primordial, debido a que sin nuestros comentarios y experiencias la clase no florecía.

Recuerdo que tras la realización de un comentario la profesora enunciaba las frases “*¡vaya que interesante!, ¿no?*” “*tal como dijo x*” y me preguntaba ¿de verdad le parece importante lo que estamos diciendo? -*ahora comprendo que sí*-. La vinculación que realizaba la docente entre la lectura recomendada con nuestras opiniones y reflexiones me descolocaba porque poseía un sentimiento de desconfianza y miedo, debido a que en mi experiencia no había estado frente a un(a) docente que hiciera valer nuestros aportes en las clases. Los sentimientos se fueron transformando en confianza y admiración, y al entrar a la sala de clases comencé a sentir que éramos más que un número, éramos personas con una opinión crítica y válida sobre diversos temas.

Estas emociones son relevantes de destacar debido a que se vinculan con lo que Gilmore sostiene “La confianza es un elemento clave del alma de las comunidades de aprendizaje, ya que facilita la libre expresión de ideas, la toma de decisiones y la evaluación de alternativas en un clima sin sentimientos de retaliación frente a sus líderes” (2006, p 220).

Agradezco esta experiencia y destaco algunos elementos que he podido incluir en las clases remotas, si bien me ha costado, he intentado lo más posible ligar los comentarios de los y las estudiantes con los contenidos, generar espacios gratos de conversación basados en el respeto, en donde el estudiantado se sienta cómodo de exponer sus pensamientos y opiniones ¿qué sentido tiene que ellos no participen en la clase? ninguno, sería imposible conocerlos, saber sus necesidades e intereses y vincular de alguna manera los tópicos a estudiar con aquello. Considero que para promover la construcción de saberes es primordial relacionarse con el estudiantado permitiendo poder saber si se inclinan por un aprendizaje visual, auditivo, etc. Conocer si les gusta algún juego, música para incluirlo en el desarrollo de la unidad estudiada, influyendo entonces, en las decisiones pedagógicas sobre el contenido.

Este ramo me hizo replantearme mi elección por la carrera. Si me gustaba la ciencia podría haber elegido otra profesión, entonces ¿qué posee la pedagogía a diferencia de las otras carreras científicas? Y es que sí, me gusta la biología y la química, pero eso no me satisface ¿qué hago aquí? Para mí es fundamental la interacción que se genera entre el docente y los alumno(a)s: cómo con una frase uno puede motivar, despertar curiosidad y desarrollar habilidades. Con ello quiero enfatizar que participar en la formación de ellos y ellas por medio de sus desarrollos intelectuales y emocionales lo encuentro fascinante y desafiante. Por lo que, a diferencia de cualquier carrera científica, a la pedagogía le adjunto un ámbito más humano, social, destacando la coexistencia entre seres y considerando el contexto que acompaña esta interacción, es decir respetando el espacio en donde se encuentran los participantes del proceso de enseñanza y aprendizaje.

### **2.3 Nuevos encantos del ámbito científico**

El sexto semestre fue uno de mis favoritos debido al ramo de microbiología, no recuerdo haber estudiado esta área en el colegio, por lo que cuando asistí a dicha asignatura sentí que conocí un mundo nuevo, cada dato interesante se lo hacía saber a mi madre. La manera en cómo los encargados del curso se explayaban en las clases producían que yo también me motivara y sintiera ese amor por los microorganismos, lo cual tiene relación con lo siguiente:

“La influencia de los profesores, de sus actitudes, modos de hacer y estar en el aula, la pasión con la que transmiten sus conocimientos, normas y valores, queda de manifiesto tanto en el recorrido

académico de los alumnos como, de forma más global, en sus vidas. El profesor no sólo transmite información a los alumnos sino toda otra serie de competencias a lo largo de su interacción con ellos. El alumno adquiere nuevas habilidades en base a la observación de ese modelo y a su elaboración activa de la experiencia observada (...). (Tabera et al, 2015, p 276)

Se generó una sensación de satisfacción, estudiaba con gusto y no tan solo aprendí contenidos, sino que también distintas maneras de evaluar el aprendizaje en una prueba. Las evaluaciones de cátedra eran pruebas que además de contener preguntas de selección múltiple, presentaban ítems tales como: complete la oración, crucigramas, unir palabras que se encontraban en dos columnas, entre otros. Esto distaba de mi experiencia escolar, por lo que ahora reflexionando entorno a esto si me solicitan realizar este tipo de evaluaciones sumativas, sin duda recurriré a técnicas como estas. Aunque mi preferencia se inclina por evaluaciones que requieran emplear diversas habilidades y que haga crear a los y las estudiantes, ¿por qué no escribir un poema?, ¿realizar un programa de radio? Sin embargo, soy consciente de que no todos los centros educativos comparten mi pensamiento y que prefieren realizar pruebas en vez de otro instrumento evaluativo, por lo que agradezco haber conocido una manera distinta de abordarlas ayudando a despojarme de las preguntas de selección múltiple.

En el segundo semestre volví a cursar física I *-no podía seguir esquivándolo-*, ahora con mayor conciencia de que si me predisponía negativamente al ramo nada bueno saldría de eso, cambié mi actitud desencadenando en que aprobara el ramo. Comenzó siendo igual de terrible, pero al finalizar *-y para mi sorpresa-* terminó siendo agradable e interesante de estudiar. Considero que física I y posteriormente física II me permitieron aprender que *“si me lo propongo, puedo lograrlo”*. El docente no tenía culpa de mi lucha interna con la disciplina, él solo intentaba que aprendiéramos. Me hace reflexionar sobre cómo influye la actitud de uno como estudiante al proceso de aprendizaje, una postura negativa genera *“un bloqueo”* en el sujeto que aprende que independiente de las estrategias del docente, si esa percepción negativa no es transformada, los esfuerzos muchas veces serán en vano. Reflexioné sobre la posibilidad de que esto ocurra una vez que me encuentre ejerciendo, pero ahora, yo desde la vereda del que enseña. Puede suceder que yo no sea la primera docente de biología y química de mis estudiantes, quizá al igual que en mi experiencia con la física, ya tendrán una concepción de que *“no son buenos”* para estas áreas de la ciencia, ¿qué haré en ese caso?, ¿podré reencantarlos con estas disciplinas?, o ¿lograr que comprendan la importancia de la ciencia y que esta, se encuentra en todo nuestro entorno?

## 2.4 Mi primer acercamiento a un establecimiento educacional como practicante

Para el 18 de octubre del 2019 llevaba dos semanas de observación en la práctica I, correspondiendo a un total de cuatro clases. Con el estallido social las clases tanto universitarias como escolares se vieron interrumpidas ¿qué sentía al respecto? Un aglomerado de emociones, en primer lugar, tristeza debido a que fue dificultoso que me permitieran realizar la práctica por falta de créditos, luego de una espera y revisión de la situación se me permitió llevarla a cabo, por lo que tenía muchas expectativas y estaba muy nerviosa, pero quería vivir esa experiencia, anhelaba conocer a las alumnas, poder ayudarlas y aprender. Me interesaba más que la biología y la química las relaciones interpersonales, además deseaba llegar a la sala de taller I contando mis experiencias y lo que me había ocurrido en la semana al igual que lo hacían mis compañeros que ya habían empezado la práctica.

Con el evento social mis deseos no se pudieron llevar a cabo en profundidad, debido a que al retomar las clases escolares había una escasa asistencia por parte de las alumnas. Mi misión netamente era acompañar a las estudiantes que iban al liceo y no pude observar a las docentes en acción en el aula como me hubiese gustado, presencié una clase en donde se explicaron contenidos teóricos y otra en donde se rindió una evaluación, esto para ambas asignaturas. Sin embargo, las profesoras guías fueron amables conmigo y compartieron conmigo varios consejos que espero poder aplicarlos algún día.

En el III medio ocurrió que las estudiantes eran conversadoras, querían conocer lo que pensaba sobre el acontecimiento nacional y contarme sus experiencias acerca lo que estaba ocurriendo en sus barrios y la gran odisea que debían vivir para lograr llegar al liceo producto de la escasa locomoción que había en ese entonces. Puedo decir que pude *-aunque sutilmente-* incursionar en la relación docente y estudiantes, ellas querían que sus voces fueran oídas y que para la otra persona fuera relevante lo que tenían por decir.

En la Universidad habíamos revisado el currículo y hablado en cuanto a la flexibilidad de este, sin embargo, necesitaba observar y vivir aquello para comprenderlo mejor. Estando en el liceo y hablando con mis profesoras guías sobre esto me comentaban que era muy difícil que se lograra cumplir con lo que sugiere en el currículo debido a que los tiempos “*no alcanzan*”. Una situación que me dejó una huella es que mi profesora guía de química era nueva en el establecimiento educacional y se encontró con un tercero medio con grandes lagunas conceptuales, al darse cuenta de esto comenzó a enseñar contenidos propuestos por las Bases Curriculares para primero medio con el objetivo de hacer una nivelación ¡era verdad lo que habíamos hablado en la universidad! Los contextos de los colegios y liceos son diversos, además cada sala de clases es un mundo nuevo. Al respecto Bolívar sostiene;

“(…) el currículum adquiere unas configuraciones determinadas, de acuerdo con cada contexto, donde se juega cómo sea experimentado o vivido en los centros y aulas. El currículum, a este nivel existencial, viene dado –no sólo por los documentos– sino por el conjunto de acontecimientos y fenómenos que tienen lugar entre profesores, alumnos, contenidos y medios”. (Bolívar, 2008, p 136)

Con esto comprendí la importancia de las decisiones docentes, la profesora pudo enseñar los contenidos que correspondían al nivel, pero estableció que era mejor enseñar química desde cero. Admiré mucho su decisión y la preocupación que tenía se notaba que lo que ella esperaba, era que las alumnas aprendieran. Al terminar la única clase que pude ver me dijo: “¿viste? *Entendieron*” con un brillo en sus ojos.

También tuve conversaciones sobre la misma temática con la docente de biología, me señaló que era muy difícil que estudiaran todos los contenidos que proponía el currículo para tercero medio por falta de tiempo. Antes de ingresar al centro de práctica revisé el currículo de ambas asignaturas para estar preparada, y leí mis apuntes sobre dichos temas, pero al llegar a las salas, ninguna estaba estudiando lo que dicho documento mencionaba.

Mi práctica I no fue lo que esperaba debido a la contingencia nacional, sin embargo, no puedo negar que fue un buen primer acercamiento, además comprendo y comparto el motivo de la crisis social. Nunca olvidaré mi primer ingreso a la sala de clases acompañando a la profesora de química, el curso se encontraba en prueba, por lo que, no hubo mucha interacción con las estudiantes. Recuerdo que en un momento la docente salió de la sala, dejándome a cargo de las alumnas, caminé por la sala con las manos atrás tal como lo había observado en mi experiencia escolar, y pensé ¿quiero ser igual que mis profesoras? La verdad es que no, eso hizo que me ubicara al lado de la mesa del docente con las manos en otra posición. Me cuestioné sobre la influencia de la actitud docente en los estudiantes, recordé el cómo era en el colegio, nunca realicé consultas en una evaluación a las y los profesores que presentaban una actitud rígida y distante. Mi idea era acercarme a las estudiantes, ¿cómo lo iba a hacer presentando una postura autoritaria? Esta, no es una actitud que me gustaría adoptar, sin embargo, de manera inconsciente lo estaba haciendo, rescato de ese episodio la reflexión que generé y el cambio de actitud que eso produjo, en otra ocasión estuve presente en la rendición de una prueba en la asignatura de biología y la caminata con las manos tras mi espalda no estuvieron presentes.

También, puedo destacar que la docente Romina me permitió ayudarla a recolectar las notas faltantes de las alumnas y calcular los promedios finales. Presenció el estrés de los docentes al final de año. El escenario era el siguiente: una sala de profesores de reducido espacio, gran desorden y los

docentes posicionados en donde lograron encontrar un espacio, gritos tales como “¿quién tiene el libro del octavo A?” y que respondieran del otro extremo “¡yo! Terminó y te lo paso” eran abundantes. Estudiantes fuera de la sala solicitando una prórroga para entregar evaluaciones fuera de plazos hacían la situación más caótica. Pero a pesar de todo el desorden, disfruté la experiencia, era la primera vez que estaba cerca de un libro de clases como profesora en formación. Estoy agradecida de lo acogedora que fue la profesora conmigo y cómo a pesar del contexto intentó enseñar y orientar mi proceso.

## **2.5 Último año universitario**

Durante el presente año y como efecto de la pandemia, tanto los docentes de la universidad como nosotros nos sumergimos en otro viaje continuo de aprendizaje. La enseñanza virtual era desconocida para la mayoría. Personalmente, al comienzo del semestre creía que las clases de manera sincrónica serían un fracaso, poseía una actitud negativa al respecto y las ganas de congelar el segundo semestre eran fuertes. Entendía la razón del porqué se canceló la práctica II, no obstante, eso incrementó mi nerviosismo e inseguridades sobre mis conocimientos científicos y pedagógicos, pero a pesar de aquello, decidí confiar en el cuerpo docente y dejar de reclamar.

Ahora puedo decir que aprendí bastante, me gustaron las actividades y evaluaciones propuestas por las profesoras de los cursos de didáctica, darnos la misión de posicionarnos como docentes en ejercicio fue bastante complejo en un comienzo, con mi grupo de trabajo tuvimos largas conversaciones por teléfono para tomar las mejores decisiones para nuestros alumnos imaginarios. Cuando tuvimos claros nuestros objetivos y todo resultó fue cuando sentí que me cayó un balde de agua fría al cuerpo y parecía que estaba despertando de un largo sueño: seré profesora de ciencias en un semestre y sentía que todo lo aprendido en los primeros años lo había olvidado, mi pregunta era ¿cómo enseñaré algo que no recuerdo?

Así que comencé a revisar mis cuadernos, leer algunos capítulos sobre los libros que recomendaban los docentes para estudiar en sus ramos y poder recordar. Me preguntaba entonces: ¿qué es mejor, ser una profesora con un manejo fenomenal en la ciencia o con un gran conocimiento sobre docencia? Me inclinaba más por la segunda opción, pensaba “¿qué obtengo con saber todo sobre dichas disciplinas, si no se lo puedo comunicar a mis estudiantes, si no tengo manejo de grupo y habilidades para lograr el objetivo de aprendizaje esperado?”. Mi propósito no es formar científicos, sino personas íntegras capaces de tomar decisiones informadas.

En cuanto a lo realizado en Didáctica de la Biología y de la Química, diseñamos una ruta de aprendizaje considerando los tres tipos de conectividades que podemos encontrar debido a la emergencia

sanitaria *-total, intermedia y nula-*, sentimientos tales como frustración y desesperación eran parte de las conversaciones sobre el diseño. Pensar en una idea y luego darse cuenta de que se excluía a un grupo de estudiantes generaban dichas emociones, sin embargo, cuando se lograron elaborar las rutas de aprendizajes que les permitieran a las tres conectividades aprender el mismo contenido, fue gratificante. Esto me ayudó a comenzar a reflexionar constantemente en las decisiones pedagógicas del contenido sobre qué, por qué y cómo enseñar ciencia en el aula escolar remota y presencial.

Estos momentos generaban incertidumbre sobre qué ocurriría si se establece alguna decisión errónea una vez realizando la práctica profesional o ya ejerciendo, soy consciente que cometer errores es parte de aprender y que el camino de la experiencia me entregará saberes para dichos momentos, pero saber que mi equivocación recaerá en mis futuros estudiantes me preocupa. ¿A qué voy con aquello? Me imagino haciendo clases y haber escogido “x” estrategia de aprendizaje con algunas actividades para apoyar el proceso de los y las estudiantes, y que dicha elección no logre motivar a los jóvenes o que algunos conceptos no se entiendan en su totalidad. Es verdad, posterior a dicha clase habrá un ejercicio de autocrítica, reflexión y aprenderé de aquello, pero ¿habrá otro momento para remediar mi error?

Otro aspecto para destacar sobre el primer semestre del presente año engloba las calificaciones, las cuales fueron eliminadas en la Facultad de Filosofía y Humanidades, al igual que los exámenes finales. ¿Qué tiene de importante esto? Al mencionarle estas decisiones a mi familia comentarios tales como “¿y cómo verán si aprendieron?”, o “*entonces nadie hará los trabajos*” eran frecuentes. Pero ¿qué ocurrió? Con mi grupo hicimos todos los trabajos a conciencia, nos esforzamos, solicitamos tutorías y entregamos los trabajos en las fechas acordadas. Comprendí que la nota no lo es todo y que de hecho, al eliminarla nuestro proceso de aprendizaje fue más ameno y gratificante. Me sentí muy cómoda trabajando de esta manera, considero que aprendí más en este semestre que en los anteriores.

## **2.6 Mi experiencia en la práctica profesional**

El colegio en donde realicé la práctica profesional presentaba un contexto de clases sincrónicas todos los días con una alta asistencia y en general buena conexión a internet. En esta experiencia me tocó observar a un III medio en Ciencias para la Ciudadanía y jefatura, y a los dos II medios en biología y química. El profesor guía del área científica presentaba una visión del proceso de enseñanza y aprendizaje similar a lo que se había conversado en la didáctica, esto se puede dar cuenta en la generación de espacios de diálogo con los y las estudiantes, vinculación de sus comentarios y opiniones con el contenido, considerar la naturaleza de los tópicos abordados y utilizar dentro de lo que el contexto lo permite el ciclo constructivista. Además, efectuaba un constante ejercicio de reflexión luego de



realizar las sesiones sincrónicas a modo de ir evaluando las estrategias utilizadas y cambiarla si la situación lo ameritaba. En la universidad nos habían hablado en variadas ocasiones sobre la importancia de la reflexión en nuestra profesión, no obstante, no había tenido la oportunidad de observar a un profesor(a) que lo hiciera, por lo que aprendí mucho de esas instancias porque también nos ayudaba a analizar nuestras implementaciones, nos generaba las siguientes interrogantes “¿cómo se sintieron en la clase?, ¿cómo creen que salió?, ¿cambiarían algo?”. Y tal como dice Dewey “Un buen profesor es el que está dispuesto a cambiar en el sentido que le dicta la reflexión sobre las evidencias que le muestra la práctica”. (Dewey, s.f. En: López & Basto-Torrado; 2010, p 277)

El docente tuvo una excelente disposición con mi compañera de práctica, Thalia y conmigo, desde el comienzo tuvo la intención de ayudarnos lo que más pudiera en esta última etapa, se generaron conversaciones sobre las fases del ciclo constructivista, retroalimentaciones tras cada implementación para ir mejorando y aprendiendo cada día, nos entregó consejos sobre manejo de grupo y acotaciones para que las consideremos en un futuro, como por ejemplo el cómo responderle a un estudiante que realice una pregunta sobre la cual no tenemos respuesta. Esto generó un incentivo al momento de elaborar las rutas de aprendizajes, ya que, nos sentimos en un ambiente seguro, y cualquier duda que surgiera, se la podíamos comunicar al docente.

Otro aspecto que destaco del profesor es la actitud que presentaba hacia los y las estudiantes de los distintos cursos, la relación se basaba en un respeto mutuo, él les preguntaba todas las clases como se encontraban y el estudiantado lo hacía de vuelta. Las aulas virtuales presentaban un ambiente de confianza, promoviendo la participación de los jóvenes en las sesiones por medio de la realización de preguntas hacia el profesor y acotaciones sobre lo que se estaba conversando.

Para finalizar, un aprendizaje importante a destacar es sobre la realización de las planificaciones, comencé la práctica con mi compañera realizando este recurso con falencias, por ejemplo: las fases del ciclo constructivista no se visualizaban con claridad, sin embargo, con revisión bibliográfica y conversaciones con la didacta y profesor guía, mejoramos. Por otro lado, la determinación de los tiempos para cada etapa de la clase era dificultoso producto de que ambas no contábamos con experiencias en el aula, en un principio las clases realizadas abarcaban más de lo que esperábamos, luego ocurrió lo contrario, hacíamos la implementación en un menor tiempo, pero ya en la cuarta sesión comenzamos a tomar mejores decisiones y a llevar la clase sincrónica en el tiempo que el colegio tenía estipulado.

### **3. METODOLOGÍA**

Para llevar a cabo el presente trabajo se realizó un relato sobre la experiencia en mi formación docente y una profundización sobre un tema de interés surgido tras la observación e implementación de la práctica profesional, dando paso a su análisis, reflexión y posteriormente, un apartado que abarca los aprendizajes vividos del estudio. A continuación, se detalla en la metodología con mayores detalles.

#### **3.1 Sobre el enfoque narrativo**

Latorre et al explican que la perspectiva narrativa es una investigación de tipo cualitativa debido a que “se orienta en describir e interpretar los fenómenos sociales, y por consiguiente los educativos, y se interesa por el estudio de los significados e intenciones de las acciones humanas desde la perspectiva de los propios agentes sociales” (1996, p 199) por medio de relatos los cuales presentan el potencial de permitirnos reevaluar situaciones que creemos entender. Huber et al (2014) expone que para Dewey la educación, la vida y la experiencia son una cosa. Es decir, la educación es la vida y viceversa y el estudio de la vida, de la educación, es el estudio de la experiencia. Por lo que teniendo eso en consideración, Clandinin y Connelly comienzan un proceso de investigación que incluye el contar historias, indagar en experiencias para llevar a cabo un desarrollo de indagación narrativa.

“Resulta igualmente correcto decir indagación sobre la narrativa que indagación narrativa. De esta manera, indicamos que la narrativa es a la vez fenómeno y método. La narrativa alude a la cualidad estructurada de la experiencia a estudiar, y refiere al patrón de indagación para su estudio”.(Clandinin y Connelly, 1994. En: Huber et al, 2014, p 45)

Por lo que, tal como expone Trahar (2010) considerado la investigación narrativa como metodología, esta es capaz de apreciar narraciones de las cuales somos participantes y dan paso a conformar los relatos que contamos. Es relevante dar cuenta que “los relatos no son sólo acerca de experiencias, sino que constituyen la experiencia misma; vivimos y aprendemos dentro, y a través de vivir, contar, volver a contar y revivir nuestros relatos” (Huber et al, 2014, p 53). Siendo su objetivo, comprender el significado de una experiencia sin dejar fuera su contexto (Pérez Serrano, 1994. En: Álvarez & San Fabián, 2012, p 2).

Por medio de los relatos elaborados por futuros profesores(as) se busca conocer y profundizar en las experiencias vividas en el ámbito universitario que contribuyeron en los saberes sobre docencia. La relevancia de aquello es que las experiencias de vida de las y los docentes influyen en las decisiones pedagógicas, en la manera en que se relacionan con el estudiantado, el cómo guían el proceso de aprendizaje, etc. Ayudando en mi caso a recordar vivencias universitarias que había olvidado, pero hoy

al analizarlas tienen un significado y ayudaron a conformar mis creencias pedagógicas, así como también lo hicieron experiencias de la que era consciente, lo interesante es que gracias al ejercicio narrativo las tengo a ambas plasmadas en un relato.

### **3.2 Camino recorrido en el seminario de título**

Para llevar a cabo la primera parte del seminario de título se elaboró un relato sobre mi experiencia universitaria y su contribución en la construcción de saberes del ámbito pedagógico y científico. El proceso de escritura estuvo acompañado por la profesora a cargo la que por medio de bibliografía buscaba que las integrantes del seminario comprendieran la importancia de la experiencia educativa. Las clases se desarrollaron semanalmente de manera sincrónica y presentaban la siguiente dinámica: Una fase de indagación respecto a algún suceso interesante que haya ocurrido en la práctica profesional, para luego dar paso a la revisión de la lectura pertinente a la sesión, en donde mediante preguntas elaboradas por la docente se fomentaron espacios de reflexión y conversación con la finalidad de vincular los aprendizajes construidos por medio del proceso de formación, con la lectura y la práctica profesional.

Y es que tal como se expone en esta cita “las experiencias de vida y los antecedentes son, obviamente, ingredientes claves del individuo que somos o de lo que pensamos acerca de nosotros mismos; el grado hasta el que invertimos nuestro “yo” en el modo de enseñar, nuestra experiencia y antecedentes son, por lo tanto, los que configuran nuestra práctica”(Goodson, 2003, p 748) dando cuenta de la influencia de las experiencias en el cómo cada sujeto dentro de su singularidad se desenvuelve, las prácticas que realiza y las creencias que se configuran.

Este ejercicio de escritura fue realizado de manera paulatina en el transcurso del semestre, por lo que, a modo de ir mejorándolo, se realizaron tutorías individuales en donde la profesora guía realizó las retroalimentaciones pertinentes para cada integrante del seminario.

Para llevar a cabo la segunda parte del estudio fue pertinente realizar una observación en la práctica profesional con el objetivo de determinar un tema o problemática, para ayudar este ejercicio se trabajó en las sesiones de las áreas de ciencias y jefatura con notas de campo a modo de no olvidar los acontecimientos ocurridos en las clases sincrónicas con las y los estudiantes, con esto, se pudo dar cuenta de una situación interesante situada en el curso en el cual me desempeñé como practicante en el área de jefatura la cual será detallada en el apartado 4.1, es preciso señalar que el tema fue delimitado por retroalimentaciones generadas por la profesora a cargo del seminario en sesiones sincrónicas grupales, además de tutorías individuales.

Con el tema “*La importancia de la relación entre docentes y estudiantes para una profesora de educación secundaria*” se procedió a solicitarle a la profesora guía una entrevista en dos fases mediante la modalidad de videollamada por la plataforma Zoom con el objetivo de conocer su historia de formación y cómo orienta su trabajo en el aula, además de profundizar en el proceso que ha vivido en el contexto actual de emergencia sanitaria. Con la conversación realizada se dio paso a su transcripción, construcción de un relato con su respectivo análisis, generando reflexiones sobre el trabajo realizado.

Es relevante mencionar que las entrevistas son una conversación que desde la antigua Grecia son utilizadas para obtener conocimiento, pero entendiéndolas como una herramienta de una investigación cualitativa permiten recolectar información que presenta tal como señala Kvale (2011) descripciones del contexto que acompaña la vida del entrevistado influyendo en los significados que se les otorgan a los fenómenos descritos. Para llevar a cabo esta interacción se le entregó a la profesora un consentimiento informado, al igual que una carta al centro de práctica.

Se destaca lo significativo de esta experiencia debido a que tal como menciona Huber et al (2014) se le deben “proveer (a los docentes) oportunidades para reflexionar sobre su práctica en momentos de contradicción y discontinuidad, para permitir a los maestros novatos comenzar a reconstruir su narrativa de la experiencia”, además que presenta una oportunidad al poder profundizar en la experiencia de una docente en el contexto virtual en el que nos encontramos insertos.

#### **4. RELATOS DE ENSEÑANZA Y APRENDIZAJE EN LA ESCUELA DE EMERGENCIA**

##### **4.1. ¿Qué suceso observado en la práctica profesional despertó mi interés?**

Mi educación básica la realicé en una escuela solo para niñas conformada por docentes de avanzada edad las cuales presentaban comportamientos y métodos de enseñanza que hoy en día son fuertemente cuestionados tales como: zamarrear a una estudiante. La profesora jefe que me acompañó desde primero a cuarto básico tenía una alumna favorita ¿cómo nosotras nos percatábamos de aquello? Debido a que en los momentos en que nos encontrábamos rindiendo alguna prueba decía en voz alta que dicha estudiante era brillante, que podría postular a un gran colegio, a un emblemático y le iría fantástico haciendo alusión a que al resto de nosotras no. Además, le entregaba las guías impresas a color, mientras que al resto de nosotras en blanco y negro solicitándonos que las coloreáramos mientras ella conversaba con la “*alumna estrella*” desencadenando en que el curso comenzara a sentir rechazo por la compañera, sentimientos tales como envidia nos empezaron a acompañar, no entendíamos la devoción

que presentaba la docente por ella, por lo que se vio afectada la dinámica y las relaciones interpersonales del curso.

Mis vivencias en ese establecimiento son relevantes debido a que causaron que desconfiara de los docentes, me producía rechazo acercarme a ellos, sin embargo, tal como mencioné en el relato de mi formación docente, en cuarto medio tuve un profesor jefe que demostró una preocupación por nosotras, ya que además de la pregunta *¿cómo han estado?* nos llamaba de manera aleatoria para conversar sobre nuestra situación personal, permitiéndome conocer otro aspecto de la práctica educativa. Pensaba que era un excelente profesor, y por ende creía pertinente inspirarme en él cuando me encontrara ejerciendo tanto en el área de ciencias como en jefatura, sin embargo, la práctica profesional me hizo dar cuenta de que él no sería el único profesor que iluminaría mis prácticas pedagógicas, sino que hay muchos docentes de los cuales seguiría aprendiendo.

La profesora jefe del III medio del centro de práctica me sorprendió gratamente. Ellos tenían consejo de curso u orientación tres veces a la semana y les llamaban “*asambleas*”, la preocupación que tenía el establecimiento por sus estudiantes era destacable. La docente en la segunda clase que la observé trabajó las siguientes interrogantes “*¿qué significa resiliencia?, ¿cómo ser resiliente?*”. En la actividad de la sesión, la profesora solicitó que cada uno mencionara alguna característica que destacaban del compañero, pero nadie quería hablar, ¿qué hizo ella? Comenzó a decir atributos positivos de cada estudiante, si, habló de todos, no dejó a ninguno fuera. La docente, pudo cerrar la sesión ahí, pero consideró que era preferible realizar la acción ya descrita, además de eso, el nivel de conocimiento que presentaba sobre sus estudiantes era magnífico. Lo tierno de sus palabras me dejó sorprendida, y al estudiantado también. Posteriormente, señalaron por chat que algunos derramaron un par de lágrimas de emoción y que estaban sorprendidos porque la miss “*le había achuntado*”. Esto es a lo que aspiro llegar, creo que es fundamental conocer a los alumnos, no son un número, son personas. La reacción de los jóvenes fue de asombro, desconocían que la profesora los conociera a tal profundidad. Algunas alumnas se incorporaron este año al curso, se conocieron por dos semanas antes de comenzar la virtualidad, y de igual modo les dedicó unas palabras.

Nunca había presenciado un consejo de curso u orientación tan profundo y dedicado como este, como dije en un principio, un impulso a estudiar pedagogía fue mi profesor jefe de cuarto medio y describí el modo en como detecté su preocupación por nosotras, pero lo que vi en esta profesora fue distinto, la virtualidad no fue un impedimento para seguir consolidando y construyendo lazos con los y las jóvenes, ella no los ignoraba, se interesaba en saber cómo estaban y si algo los acomplejaba.

Asimismo, destaco las siguientes situaciones *“Están agradecidos por ser escuchados. A modo de agradecimiento, encienden la cámara siete personas”* (Silva, J; notas de campo, 27 de noviembre, 2020) y *“La profesora es genial para hacerlos participar en las asambleas. La docente enseña a calcular los promedios. Les pregunta cómo se sintieron al escuchar la palabra “nota” y los estudiantes responden por chat que quieren llorar. Ella muestra preocupación por este sentimiento”* (Silva, J; notas de campo, 3 de noviembre, 2020). Sin duda alguna me inspiraré en ella cuando sea profesora en un futuro. Transformó mi visión de consejo de curso como el momento en el cual el docente rellena el libro de clases, la manera en cómo ella dio uso a dicho espacio me asombró, percibí un ambiente cálido y acogedor, en donde los y las estudiantes se sentían escuchados por la profesora, le contaban como se encontraban en las asignaturas y posibles mejoras en algunas, agradecían la escucha activa, disponibilidad y compromiso con ellos y ellas.

Fue tan cautivadora dicha sesión *-así como otras que pude observar en otros momentos-* que decidí realizar mi profundización en conocerla para comprender su trabajo en el aula y su experiencia pedagógica en el contexto virtual.

Las actividades que realizaba la profesora en las asambleas incentivaban a los y las estudiantes a encender las cámaras por pequeños momentos, además de promover un espacio de conversación y reflexión por medio de micrófono o chat, incluso en ocasiones se usaba la pizarra que otorga la plataforma Zoom, siendo este, otro medio por el cual podían interactuar y expresar sus sentimientos, opiniones, etc. Contreras señala que,

*“La auténtica relación educativa se mueve desde esa constatación (...) el deseo de que cada cual siga su propio proceso, el más rico, el más humano y humanizador, el más personal; reconocer, aceptar y desear que cada uno y cada una manifieste, desarrolle y ponga en juego su singularidad. Que nadie se vea obligado a ser quien no es. Es el deseo de que todas y todos puedan construirse”.* (2002, p 64)

Lo dicho por Contreras (2002) se vincula con prácticas de la profesora Natalia, debido a que respeta la manera en que cada estudiante se siente cómodo(a) de participar en las sesiones sincrónicas, influyendo en la construcción de una buena relación con los alumnos y contribuyendo en la transformación de sentimientos negativos producto de la pandemia.

Rescatando las emociones generadas en la emergencia sanitaria Expósito & Marsollier (2020) mencionan que los sistemas educativos han tenido un gran reto este año que consiste en conservar la vitalidad de la educación además de fomentar el desarrollo de aprendizajes significativos. Para poder

llevar esto a cabo, se requiere de dos aspectos claves, a los(as) docentes y la virtualidad, sin embargo, la enseñanza virtual en la educación primaria y secundaria ha demostrado que “el papel de los docentes va más allá de lo pedagógico. Algunos estudios anticipan que en este escenario de pandemia el docente no solo debe ser motivador y guía académico, sino también deberá asumir la contención afectiva, ser promotor de resiliencia, asesor emocional, oyente activo, etc.” (Villafuerte, et al, 2020, p 149. En: Expósito & Marsollier, 2020, p 4).

Así como ella, muchos profesores(as) se encontraron con la necesidad de aprender a utilizar plataformas virtuales con el objetivo de llevar a cabo los objetivos de aprendizajes priorizados, el desarrollo de habilidades y actitudes en las unidades didácticas diseñadas, así como también mantenerse comunicados con los y las estudiantes. Me pareció muy interesante ver que la docente a pesar de las adversidades del contexto de pandemia logró continuar una interacción con sus estudiantes. A mi juicio es digno de profundizar contribuyendo de este modo con mi conocimiento como futura docente e incluso de profesores que presenten años en ejercicio, y que no hayan logrado generar comunicación con sus estudiantes considerando una modalidad sincrónica. Pareciera ser que la condición de virtualidad para la educación no nos abandonará por ahora, por lo que aprender de docentes que han sabido utilizarla contribuirá a mejorar nuestras prácticas.

#### **4.2.La historia de la profesora Natalia**

Natalia comenzó su enseñanza superior ignorando sus intereses, pero la vocación por la enseñanza fue más fuerte, desencadenando en su cambio de carrera escogiendo en esta oportunidad Pedagogía en Educación Media en Matemática y Física en la Universidad de Chile. La docente me compartió aspectos relevantes en la entrevista que serán expuestos en el siguiente relato.

##### **a. Docentes que inspiran ¿cómo aprendí a enseñar?**

A sus actuales treinta y dos años la profesora Natalia lleva ocho años en ejercicio de los cuales siete además se ha desenvuelto como profesora jefe. Las orientaciones de su trabajo junto con sus prácticas docentes en el aula presencial y ahora en la escuela remota tienen una inspiración de docentes que alguna vez le realizaron clases tanto en la enseñanza básica como en la enseñanza media y superior.

Marcelo & Vaillant (2009) señalan que la identidad profesional responde a la interrogante “¿quién soy en este momento?, ¿quién quiero llegar a ser?” las cuales se pueden responder mediante un proceso de interpelación y reevaluación de experiencias, por lo que se debe considerar que los y las docentes nunca dejan de aprender y que existe una inspiración de docentes que en algún momento les realizaron clases.

Natalia en su enseñanza escolar básica y media conoció a docentes que le dejaron una gran huella, la primera profesora importante para ella es Gloria, de la cual atesoró algunas experiencias que han influido en la manera en cómo se desarrolla tanto como profesora de una asignatura *-matemáticas y/o física-* como también en el área de jefatura, siendo así un referente de lo que para ella corresponde una buena docente. Pero Gloria no fue la única a destacar, la segunda corresponde a la profesora de matemática de séptimo y octavo básico, la recordada Adriana o *tute*, si bien ella tenía la característica de ser exigente en la asignatura, tenía una característica importante, se preocupaba por el aprendizaje de las estudiantes.

La manera en cómo Natalia se refiere a la docente Adriana da cuenta de que la recuerda con cariño, atesorando la siguiente situación que me cuenta:

*“(...) yo tengo muy marcado cuando iba a la pizarra y ella nos hacía narrar lo que íbamos haciendo, así como “ya, aquí sumo tanto, resto tanto” y uno al principio hablaba bajito -hace el ejemplo- entonces ella decía de atrás “¿usted es ratón, somormujo o mujer?” yo me daba vuelta y le decía “¿mujer?” como que lo dudaba -se ríe- ella respondía “cómo que lo duda, ¿es o no lo es?” ahí uno decía “soy mujer” y ella decía “ya, la mujer habla fuerte...” todo un empoderamiento que a la fecha a la que me refiero, estoy hablando de séptimo y octavo quizá no se daba. Con ella de verdad que era como “usted está aquí para aprender y ser la mejor” por lo que te guiaba en diferentes sendas no solo en matemáticas (...).” (Profesora entrevistada)*

Es interesante que la profesora Natalia tenga un recuerdo tan vívido sobre su profesora de matemáticas, en la narración se hace evidente cómo su experiencia es un acontecimiento vivido, que tiene para ella un significado y sentido especial, Meza (2007) sostiene que es en esta “fuente inagotable de significados y sentidos que se abre el espacio existencial para que el sujeto se encuentre a sí mismo y a las situaciones que vivencia en su trayectoria” influenciando su mirada y la manera en cómo se desenvuelve con los y las estudiantes.

La experiencia vivida con la profesora Adriana es especial debido a que le hizo ver la asignatura de matemáticas desde otra perspectiva, reflexionando entorno a que no todos los y las estudiantes tienen que ser buenos y les deben gustar todas las asignaturas. Además, rescató de ella que un aspecto relevante de la docencia es poder dar cuenta de un interés por parte del estudiantado, al igual que una constancia y mejora en lo que se está aprendiendo. Por lo tanto, hubo una influencia muy clara en cómo la Prof. Natalia entiende hoy el aprendizaje como un proceso y no como un producto final.



## b. ¿Qué significa ser un buen docente?

Dar respuesta a la interrogante ¿qué significa un buen docente? no es sencillo, Zapata, Calderón & Gaviria (2018) explican que el cómo los estudiantes perciben a los docentes es mediante la manera en que se desenvuelven en el aula, influyendo en la disposición que se adquiere frente a la asignatura. Desde las perspectivas de la profesora Natalia ser un buen profesor(a) consiste en ser capaz de sacar las mejores características y atributos de uno para así, poder motivar y fomentar espacios y que otra persona también pueda sacar lo mejor de ella, frente a este punto se expresa con la siguiente analogía;

*“Eres como una lucecita que le dice al alumno “¡Ey! Por aquí” y si se va por otro camino hay que decirle “no, no, no, por acá”*(Profesora entrevistada).

Se mencionó que son los atributos del profesor(a) los que influyen en que se pertenezca o no a la categorización de *buen docente*, para la entrevistada dentro de dichas particularidades se encuentran las siguientes: presentar una escucha activa, una buena base de contenidos, ser flexible, no ver al estudiantado como una masa, sino que sea capaz de notar sus singularidades y por último ayudar a los y las estudiantes que tengan dificultades en el proceso de aprendizaje, no se deben colocar etiquetas, sino que guiar a que puedan seguir aprendiendo y avanzando de nivel. Pensar en torno a la interrogante planteada en el comienzo de este punto permite evaluar las creencias pedagógicas, y transformar si es que es necesario las practicas que se realizan, considerando de este modo decisiones que favorezcan a los y las estudiantes, brindándoles espacios de respeto, responsabilidad y autonomía.

*“Es pertinente mencionar un acontecimiento significativo que relata la profesora Natalia.*

*(...) Otra experiencia es con mi actual jefatura, yo a ellos los tuve en sexto, séptimo y octavo básico en matemáticas. Yo partí siendo profe de media generalmente de matemáticas, la cual tiene otra estructura, otra metodología, me tocó hacer clases en sexto y yo creí que lo que hacía en la enseñanza media me iba a resultar con el sexto básico, pero hubo una clase en particular en que ellos me mostraron que lo que estaba haciendo no iba a funcionar con ellos, llegó el inspector y me dijo “oye, necesito que controles la situación” pero no había caso (..) llegué a la sala de profes, me acuerdo que me puse a llorar y pensaba “no, no, no puedo” llamé a mi pareja (...) y fue significativa porque tuve que leer mucho, me puse a leer sobre psicología, a cambiar mi visión sobre la matemática”.* (Profesora entrevistada)

Esto se relaciona con lo señalado por Huber et al (2014) en donde mencionan la importancia y el sentido de contar una experiencia y luego volver a realizar dicha acción en innumerables ocasiones a modo de reevaluar el pasado y construir aprendizajes para el futuro, la docente relata una vivencia la

cual a partir de su reflexión y análisis influyó a la visión que tiene hoy sobre la relevancia de conocer a sus estudiantes. Se continúa con la historia;

*“(…) Entonces como teníamos horas seguidas comencé a meterme en los juegos, a cosas que ellos conocían, hacía trabajos con Minecraft (...) recuerdo que como ellos jugaban Twister yo comencé a hacer juegos y decía “ya, mano derecha en el alterno interno de alfa”, “pie izquierdo en el correspondiente de tanto...” y me enriqueció en mi quehacer docente, o sea aprendí que como profe tengo que adecuarme a las situaciones y para eso yo tengo que ser flexible, porque no puedo decir “¡ah! No, todos los cursos aprenden matemática así” sino que tuve que replantearme la matemática, leer, empezar a mirar y decir como “ya, ellos escuchan esta música” (...) y se dio una dinámica muy buena con ese curso, pero fue porque yo me tuve que interiorizar en ellos y hacer las clases pensando en que teníamos 3 horas de matemáticas seguidas y que por lo tanto en la tercera ya no nos queríamos ver, así que tenía que hacer un cambio”. (Profesora entrevistada)*

La oportunidad de realizar clases en un curso de menor nivel le brindó la oportunidad de reflexionar en torno a sus prácticas docentes y comprender que debe haber flexibilidad frente a las diversas situaciones que ocurren en el aula, entendiendo que las prácticas y decisiones pedagógicas deben estar relacionadas con los gustos y necesidades de los integrantes del curso, dar cuenta de estas singularidades no es sencillo, pero la docente dice que hay que “*empezar a mirar*” o educar la mirada como dice Contreras (2002) relacionándose con los y las estudiantes, conocerlos de mejor manera favoreciendo, tal como queda en evidencia en la experiencia Natalia, las decisiones pedagógicas determinadas para guiar el proceso de aprendizaje. Las relaciones interpersonales en el aula dan cuenta de que somos seres en medio de vínculos, Van Manen habla sobre la manera en que se les presta atención a los y las estudiantes, respecto a esto se destaca,

*“Ejercitar el tacto significa ver una situación que reclama sensibilidad, entender el significado de lo que se ve, sentir la importancia de esa situación, saber cómo y qué hacer, y finalmente hacer algo correcto” (Van Manen, 1998, p 149).*

Lo cual se relaciona con lo que expuso la docente en su experiencia con el sexto básico, ser capaz de detenerse, reflexionar sobre las prácticas y observar que reclaman los y las estudiantes,

tomando decisiones certeras para el desarrollo de la asignatura de matemáticas y de una buena relación con el curso.

**c. No puedes ser un agente externo en la sala.**

“Ésta es la paradoja: que sabiendo íntimamente en nuestra experiencia cotidiana que no hay dos iguales, que todos tienen su singularidad, y que la educación tiene que ver con la posibilidad de comunicarse personalmente con cada uno, poder aportar a su vivencia y experiencia algo que les deje huella, sin embargo, si las formas de aproximación al alumnado están mediadas por la suposición de que sabemos quiénes son, nos impiden el conocimiento de quienes realmente son e impiden, por tanto, la comunicación”. (Contreras, 2002, p 64)

Natalia considera relevante la relación entre docente y estudiantes debido a que influye en el ambiente que acompaña el proceso de aprendizaje del estudiantado. Por medio de su experiencia ha podido dar cuenta de que los y las estudiantes vinculan las asignaturas con el profesor(a) que las imparte, por lo que si no hay una buena relación entre los participantes del proceso de aprendizaje se verá reflejado en la manera en que el estudiantado se enfrenta a la asignatura, provocando que si existe una mala relación con el docente se genere un sentimiento de frustración que será complejo de transformar. Esta creencia se puede vincular con la experiencia mencionada en mi relato, en donde me encontraba con una actitud negativa hacia la física.

Como profesor(a) se debe conocer a sus estudiantes, dentro de sus creencias presenta la siguiente: uno no puede ser un agente externo en la sala de clases y por ende retomando una frase ya mencionada “*ver a los cursos como una masa*”, cada estudiante debe ser mirado de una manera distinta, porque todos somos diferentes y cada aula también lo es. Sería ideal ahondar en cada uno de los y las estudiantes, pero con la cantidad de cursos es complejo, pero eso se puede contraponer con una buena comunicación entre los y las docentes, debido a que si algún alumno(a) presenta un inconveniente, se lo hará saber a su profesor(a) jefe y este se los comunica a los y las colegas por lo que también es fundamental la interacción entre profesores y trabajar en equipo. Contreras menciona;

“El ideal de la igualdad nos habla de un mundo que no es. Como educadores, creo que lo que tenemos que ver es el mundo que es; y este mundo nos dice algo que toda madre sabe respecto de sus hijos: no hay dos iguales”. (2002, p 61)

El interés de la docente por generar una buena comunicación con los cursos y así promover el proceso de aprendizaje en un espacio de confianza tiene una segunda finalidad, la de entregar apoyo o ayuda en caso de que algún estudiante lo requiera. La concepción que ha adquirido por sus experiencias

es que cada integrante de los cursos junto con ella conforma una familia y la familia está presente tanto en los buenos como malos momentos. Es consciente de que muchas veces dar paso a una buena dinámica es complejo, ella lo experimentó, hoy es profesora jefe del III medio, que correspondía al sexto básico relatado anteriormente, los momentos amargos vividos en esa época han quedado atrás, se han transformado en un gran aprendizaje para ella impulsando el ejercicio de reflexión docente mediante la siguiente interrogante “*a ver que está pasando, ¿por qué no estamos haciendo esta conexión?*”.

Natalia comenta;

*“Eso de “estamos aquí somos una familia” es porque literalmente tú eres, te va a pasar, tú vas a ser una familia con tu curso, los ves muchos ratos al día, sabes cosas de ellos, comportamientos que muchas veces los papás dicen “no, es que mi hijo no es así” pero tú estás tantas horas al día a la semana con ellos(as) y en tantas ocasiones que probablemente veas cosas que los papás, no. Los chiquillos están desde las 8 de la mañana en el colegio hasta las 16:20 pm llegan a la casa y probablemente un papá que llega cansado de la pega a las 20:00 pm lo ve un ratito, entonces tú aprendes a conocer a tus alumnos(as) de una manera que probablemente un papá por cosas de la vida no lo logra, entonces el curso es una familia”.* (Profesora entrevistada)

Personalmente, había escuchado a docentes mencionar que ellos(as) conocen de mejor manera a los y las estudiantes debido a que tal como lo explica Natalia, están largas horas relacionándose con ellos(as), no obstante, no había presenciado a una docente que esbozara su sentimiento frente a esto, por lo que, la frase “*entonces el curso es una familia*” me llama arduamente la atención, además que se da cuenta de una interacción docente-estudiantes que se contrasta con mi experiencia escolar. Siguiendo con las palabras de la docente;

*“(…) Hay roles, se nota cuando algunos son hermanos mayores o menores, entonces hay una conjugación de familia y si estamos siendo una familia, la familia se apoya, tanto en las buenas como en las malas. Me han llamado para decirme “miss, estoy mal” pero también para decirme “miss, sabe que, esta semana estuve mejor” y eso tú también lo tienes que escuchar porque es como “que rico, estamos mejorando” (...)*”. (Profesora entrevistada)

El cariño que tiene por ellos y ellas, la profesora considera que es recíproco ya que ha podido experimentar la preocupación de los y las estudiantes por ella. El final de semestre es un caos para los

profesores(as) y el contexto virtual no ha generado excepciones, sin embargo, ha recibido mensajes de apoyo y contención, nos lo cuenta con sus propias palabras;

*“Me han escrito “Miss, ánimo”, “miss, yo sé que está un poquito ocupada, pero vamos que se puede”, y ahí voy al hecho de que somos familia, porque esto es para los dos lados, o sea cuando yo estoy mejor de poder apoyarlos lo hago, y cuando ellos ven el otro lado es como “miss, vamos” (...) hay un cariño, un cariño que se va generando con los años obviamente. Uno los ha conocido desde chicos, uno los ha visto formarse, los ha visto crecer, los quieres ver bien y si tú como profe puedes hacer algo por alguien que lo está pasando mal ¿por qué no hacerlo? Si tu misión como profe es que el que está al otro lado tuyo esté bien, estás para formar, para verlos crecer (...)”.* (Profesora entrevistada).

A través de las palabras de Natalia se puede apreciar el ámbito humano y social de la pedagogía, nos expone mediante sus experiencias y creencias que la profesión es más que enseñar contenidos y promover conocimiento, no podemos olvidar la interacción con los y las estudiantes en las aulas ya sea dentro de un contexto virtual o presencial, así como también la buena comunicación con otros docentes y la relevancia del trabajo en equipo.

#### **d. Disminución en mi quehacer docente producto del contexto virtual.**

La profesora entrevistada ha podido desarrollar por medio de su experiencia en el aula la capacidad de observación y así dar cuenta si el estudiantado a entendido algo o nada de lo explicado. Sin embargo, este ejercicio no se puede realizar en el aula de emergencia producto de que los y las estudiantes no encienden sus cámaras, desencadenando que sienta que su quehacer docente se ha visto disminuido y limitado en este contexto. El ámbito experimental de las asignaturas científicas de igual forma se ha visto afectado, a modo de no olvidar el aspecto práctico de dichos ramos ha decidido grabarse realizando experimentos para luego mostrárselos al estudiantado, sin embargo, el recurso audiovisual no genera el mismo impacto en comparación a que lo hubiesen realizados ellos y ellas en el aula presencial.

Otro aspecto por destacar es lo que señala Natalia como *“la inmediatez de la duda”* que corresponde a las preguntas y/o dudas que les surgen a los y las estudiantes en clases. La docente explica que en un contexto presencial los(as) jóvenes realizan preguntas en el momento, o posteriormente se dirigen a la sala de profesores y llaman por ella, sin embargo esto se desenvuelve de otra manera en la modalidad sincrónica, contrasta que bajo el contexto virtual el colegio ha trabajado con una plataforma llamada *Edmodo* la cual les permite subir material, que el estudiantado entregue evaluaciones y adjuntar

retroalimentación junto con la calificación pertinente, además presenta la opción de mensajería, no obstante,

*“(...) la relación se pierde a pesar de que Edmodo que es la plataforma que usamos te permite mensajería y todo, pero no es lo mismo porque tú en la presencialidad estás ahí in situ, aquí de repente te escriben algo y tú les contestas como una hora después porque estabas en clases u ocupada...entonces siento que eso se pierde con el contexto virtual, cuesta más, siento que es un desafío no estar ahí”.* (Profesora entrevistada)

Además, los espacios de conversación que generaba la profesora entrevistada en las asambleas presenciales han tenido que ser modificadas para el aula virtual y así de igual manera poder fomentar espacios de confianza y respeto. Natalia detalla lo siguiente,

*“(...) hablar en conjunto y que ellos entren de repente en el anonimato, pasarles un lienzo blanco (...) escriben cosas y uno hace la reflexión a posteriori, así como “chiquillos, pero que pasó con esta persona, etc., etc.,” sin dar nombres, sino que hablar netamente de lo que escribieron y después te llegan mensajes como “miss, yo escribí eso, ¿me puede ayudar?” me pasó, ustedes lo vieron ocupamos el lienzo, y después me escribieron por interno “miss, me gustaría saber el contacto del psicólogo” entonces creo que es super factible generar esos espacios de confianza pero siempre al principio de una manera como anónimo, entonces el lienzo blanco “ya, expulsen sus ideas” sirve mucho (...)”* (Profesora entrevistada).

Se expone textual la base de las actividades realizadas por la entrevistada a modo de motivar a profesores(as) en formación como también a docentes en ejercicio que no han podido aprovechar los espacios virtuales. Como practicante en el curso del que es profesora jefe, pude dar cuenta de que efectivamente la pizarra blanca es de mucha ayuda. En mi experiencia virtual junto con mi compañera presentamos dificultades al momento de elaborar las actividades virtuales, sin embargo, la profesora Natalia nos guió, ella contaba con el conocimiento de los gustos y necesidades de los estudiantes, por lo que sus comentarios y retroalimentaciones fueron de gran ayuda.

*“(...) aquí hay parte de lo que hablamos arriba sobre conocer a tu curso. Para poder hacer una actividad que va a tener un impacto en los chiquillos(as) tienes que conocerlos. Por eso cuando tú me dijiste “vamos a hacer x” claro, la primera parte de reflexión estaba super bien, pero llega un momento en que hay que hacer que ellos hagan cosas que vengan disfrazados, ese día que hicimos mímicas (...) tienes que conocer al curso para poder generar ciertas estrategias que*

*te permitan la confianza, el respeto, porque en una sala en donde nadie se escucha en presencial, en virtualidad no puedes pedirles que no pase lo mismo, y ahí es un trabajo de muchos años (...)*” (Profesora entrevistada).

El respeto trabajado con los y las estudiantes también se ve reflejado en la dinámica del aula virtual, en la que, tras generarse conversaciones por el chat de Zoom sobre un tema abordado en clases, en ocasiones no se interpreta correctamente la base del mensaje generando momentos de tensión los cuales eran solucionados en el mismo momento mediante la escucha y aclarando lo que se quería decir.

*“(...) uno escribe algo en el chat y lamentablemente la entonación con la que va el mensaje puede generar malentendidos, creo que el hecho de no verse porque hablar con la cámara apagada no es lo mismo. De hecho, para uno mismo hacer una clase con todas las cámaras apagadas es como “uh” difícil, entonces me imagino que para ellos que están acostumbrados a verse todos los días y tener un año en donde quizá no viste a ningún compañero...tenemos alumnos que no prendieron sus cámaras en todo el año porque no querían o no tenían, entonces esas situaciones el hecho de tener chat y tú no saber la entonación del mensaje, de que no todos tenían cámaras afecta negativamente el clima del curso (...)*”. (Profesora entrevistada).

Además, sucedió que más de una persona encendiera el micrófono en el mismo momento, generando que instantáneamente se pidieran disculpas y organizaran los turnos a modo de que todos(as) sean escuchados. Se exponen las palabras de la docente;

*“En cuanto al respeto yo creo que si tú los respetas a ellos...es un trato intrínseco si tu no les faltas el respeto a ellos y estamos conversando etc., ellos notan que hay como ciertas reglas de levantar la mano incluso puede que estén hablando en un momento todos juntos y empiezan entre ellos “¡oh! Disculpa, disculpa” (...)*” (Profesora entrevistada).

Finalmente, la profesora Natalia nos sugiere a nosotras que seremos docentes en pocos meses lo siguiente;

*“No se den por vencidos, yo sé que suena muy cliché, pero gracias al cariño y fuerza que van colocando día a día pueden lograr cosas maravillosas -se ríe- cuando a ti un alumno(a) te dice “gracias a usted lo logré” no hay nada más, es algo impagable. De repente el camino se verá difícil, pero la meta es maravillosa, así que con todo el amor y cariño que se pueda y ánimo, es bonito, muy lindo lo que se viene”*. (Profesora entrevistada).

## 5. APRENDIZAJES VIVIDOS

A partir de lo expuesto, puedo dar cuenta de los aprendizajes que he logrado consolidar en estos años, analizaba a profundidad cada docente que nos realizó clases en la universidad, destacué aspectos positivos y negativos, siendo estos últimos algunas actitudes de superioridad que las tengo en consideración para nunca realizarlas. Importantes reflexiones se dieron paso en los dos últimos años de la carrera siendo sin lugar a duda, los más significativos. Hoy puedo decir que la promesa de incluir ejemplos cotidianos en las clases, lo estoy realizando, la organización que logré desarrollar en los primeros años me fue de gran ayuda en los momentos en que debía planificar las rutas de aprendizaje en la práctica profesional, mi experiencia respecto al estudio junto con mis compañeros la atesoro a tal nivel de querer realizar actividades en grupos, el quiebre respecto a la dinámica de clases que comenzó en las clases de la profesora Patricia generó que comenzara a darle espacio a las voces de las y los estudiantes *-de apoco he ido manejando con mayor confianza dichos espacios-*. La práctica profesional me hizo confirmar que escogí bien la carrera, al ser mi primera experiencia significativa en el aula escolar afirmé que esto es lo que quiero y agradezco a los profesores guías por la ayuda entregada, reconozco que haber congelado este último semestre hubiese sido un error, lo que tenía era miedo a lo que venía y a la incertidumbre que lo acompañaba, sin duda seguir en este camino fue una buena decisión.

Sin embargo, el último semestre universitario me hizo dar cuenta que no me visualizo enseñando fotosíntesis o enlaces químicos el resto de mi vida, sino que trabajando desde otra vereda con los y las estudiantes, me gustaría ser parte de la convivencia escolar de algún establecimiento y poder profundizar en aspectos de la psicología educativa además de comprender lo que me ha llamado la atención desde la escolaridad, la influencia de las actitudes docentes tanto en el estudiante *-individuo singular-* como en la dinámica entre los y las jóvenes y de esta manera contribuir a mejorar las relaciones que se generan en las salas de clases en favor de fomentar un espacio de aprendizaje seguro.

En cuanto al objetivo planteado en el seminario de título considero que fue llevado a cabo, debido a que por medio de la entrevista que se le realizó a la profesora Natalia pude conocerla, ahondar en su trabajo en el aula y los desafíos que ha enfrentado producto de la enseñanza remota. Debido a que realicé reflexiones sobre el segundo relato en el apartado 4.1 no las volveré a exponer para no ser reiterativa.

A continuación, se ahondará en los aprendizajes vividos a lo largo de la realización del seminario.



### **a. Metodología narrativa y análisis de experiencias por medio de relatos**

Si bien tenía conocimiento de que uno como sujeto reflexiona frente a ciertas experiencias y que algunas dejan una gran huella ya sea por un impacto positivo o negativo, tenía una apreciación de ellas muy limitada, lo relacionaba como historias de alguien de mayor edad, como nuestros padres y abuelos. El semestre anterior comenzó a desmoronarse esta perspectiva producto de la lectura de algunas experiencias de futuros docentes en la práctica profesional, sin embargo leía el acontecimiento pero no realizaba reflexiones de ella, por lo que el seminario de título me brindó la oportunidad de ahondar en mis experiencias y comprender que ellas son relevantes porque contribuyeron en la manera en cómo entiendo la pedagogía, como me desenvolví en la práctica I y en la profesional, así como también tienen influencias en algunas consideraciones que tendré en el futuro.

La construcción del relato sobre mi proceso de formación docente permitió dar cuenta de acontecimientos que había pasado por alto, y ahora tienen un significado. También es relevante decir que me otorgó la posibilidad de conocer a la profesora Natalia a mayor profundidad, su entrevista estuvo envuelta de grandes historias vividas tanto en el contexto presencial como virtual, a mi juicio todas presentaban un aspecto relevante por analizar, sin embargo, me faltaron hojas para dejarlas plasmadas en el presente trabajo.

### **b. Importancia de la reflexión en la práctica pedagógica.**

En la práctica profesional el profesor guía de ciencias acompañó mi primer acercamiento al ejercicio reflexivo en un contexto real siendo una experiencia que atesoraré, analizar lo ocurrido en el aula virtual desencadenó una modificación en las planificaciones, concediéndome la oportunidad de tomar decisiones pedagógicas por el bienestar de los y las estudiantes. Encontré muy relevante esta vivencia y me apenaba que fuera tan breve, sin embargo, la realización de la entrevista de la docente otorgó la posibilidad de seguir ahondando en aquello, por medio de sus respuestas conocí como sus decisiones también están influenciadas por la reflexión teniendo el objetivo de mejorar la realización de las clases. Al construir su relato y analizar lo comentado por Natalia fue evidente la relación de este ejercicio con la construcción de saberes pedagógicos, la manera en cómo relata la evaluación de sus experiencias muestran un constante crecimiento a lo largo de su trayectoria docente, contribuyendo en sus creencias sobre la pedagogía, el cómo realiza su trabajo dentro del aula y qué factores son esenciales para ella tales como la comunicación con los y las estudiantes y la capacidad de flexibilizar frente a eventos que ocurren en clases.

Considero que es relevante que a los futuros docentes se les hable sobre este ejercicio, pero también que se les brinde el espacio para que lo lleven a cabo, creo que si no hubiese sido por las experiencias mencionadas no realizaría las interrogantes adecuadas para que mis experiencias se transformen en un aprendizaje, por lo que estoy muy agradecida de aquello.

#### **c. Relevancia de la relación entre docente y estudiantes.**

Los aspectos que menciona la docente como relevantes presentan una importancia para mí también, tal como lo señalé en mi escritura quiero desarrollar una escucha activa, y la generación de espacios de confianza con el estudiantado con el objetivo de promover la construcción de saberes, por lo que fue muy interesante dar cuenta que la docente lo ha trabajado.

Escuchar las vivencias de Natalia y el cómo fue comprendiendo la importancia de ver la singularidad de los integrantes del curso, así como tener conciencia de los gustos e intereses de los y las estudiantes para incluirlos en las clases y promover el estudio de la unidad fomentando la construcción de un camino en donde la meta es una buena relación.

Fue gratificante saber que hay docentes en la enseñanza escolar que se preocupan por sus estudiantes, siendo contrario a mis experiencias, y aprendí que mi deseo lo puedo llevar a cabo con perseverancia, escucha, siendo observadora, y paciente ya que no es algo que se consiga de un día para otro. Me dio esperanzas también sobre la realización de actividades por medio de la plataforma Zoom, sin embargo, ahora me gustaría conocer la experiencia de una profesora jefe bajo la modalidad asincrónica para poder contrastar la relación y comunicación con los y las estudiantes.

#### **d. Próximos desafíos**

Me planteo como reto el poder realizar un constatare ejercicio reflexivo en mi práctica docente y no olvidar lo enriquecedor de aquello, además de poder promover espacios de conversación en las salas de clases pudiendo adecuarme a un contexto sincrónico o presencial. Creo que uno de los desafíos más importante es poder conocer a mis estudiantes y generar una buena comunicación con ellos y ellas, que esto no sea solamente un anhelo, sino que logre llevarlo a cabo.

Me emociona pensar en cuantas historias tendré por contar y analizar en un futuro, me gustaría realizar este mismo ejercicio en unos años más y poder notar de mejor manera mi crecimiento profesional, ver cuántos desafíos he podido solucionar, cuáles no y el porqué de aquello.

## 6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Álvarez, C & San Fabián, J. (2012). La elección del estudio de caso en investigación educativa. Universidad de Oviedo.
- Branda, S. A., & Porta, L. (2012). Maestros que marcan. Biografía personal e identidad profesional en docentes memorables. En: *Revista de currículum y formación del profesorado*.
- Bolívar, A. (2008) Didáctica y currículum: Capítulo VI "Conceptualización del currículo". En: *De la modernidad a la postmodernidad*. Ediciones Aljibe. pp 136
- Bolívar, A & Porta, L. (2010). La investigación biográfico-narrativa en educación: entrevista a Antonio Bolívar. *Revista de educación*, (1). pp 201-212.
- Caballero, R & Sime, L. (2016). "Buen o buena docente" desde la perspectiva de estudiantes que han egresado de educación secundaria. En: *Revista Electrónica Educare*. pp 75-97.
- Contreras, J. (2002). Educar la mirada...y el oído. Percibir la singularidad y también las posibilidades. En: *Cuadernos de pedagogía*.
- Contreras, J & Pérez de Lara, N. (2010). Investigar la experiencia educativa. Ediciones Morata.
- Contreras, J. (2016). Tener historias que contar: Profundizar narrativamente la educación. Roteiro (Joacaba)
- Expósito, C & Marsollier, R. (2020). Virtualidad y educación en tiempos de COVID-19. Un estudio empírico en Argentina. En: *Revista Educación y Humanismo*. Universidad Simón Bolívar.
- García, C. M., & Vaillant, D. (2010). *Desarrollo profesional docente: ¿cómo se aprende a enseñar?* Narcea Ediciones.
- Gilmore, C. (2006). Change, principal trust and enabling school structures: An analysis of relationships in southern Alberta schools. *Tesis doctoral*. Universidad de Alberta. pp 220
- Goodson, I. (2003). Hacia un desarrollo de las historias personales y profesionales de los docentes. En: *Revista mexicana de investigación educativa*. México, D.F, México.
- Hernández, F & Aberasturi, E. (2014). Las historias de vida como alternativa para visibilizar los relatos y experiencias silenciadas de la educación. Universidad de Barcelona, Universidad del País Vasco.
- Huber, J; et al. (2014). La indagación narrativa como pedagogía en la educación: el potencial extraordinario de vivir, contar, volver a contar y revivir relatos de experiencias. En: *Revista de Educación*. pp 39
- Kaufman, M & Fugamalli, L. (2000). *Enseñar Ciencia Naturales. Reflexiones y propuestas didácticas*. Ed. Paidós Educador B.A., Barcelona, México.

- Kvale, S. (2011). *Las entrevistas en investigación cualitativa*. Ediciones Morata, S.L.
- Kruger, D & Upmeier, A. (2010). Capítulo N° 2 Cómo enseñar exitosamente la didáctica de la biología. En: *Cómo mejorar la enseñanza de las ciencias en Chile*. Ediciones Universidad Católica Silva Henríquez. Santiago, Chile. pp 50
- Larrosa, J et al. (1995). Relatos de experiencia e investigación narrativa. En: *Déjame que te cuente: Ensayos sobre narrativa y educación*. Editorial Laertes
- Latorre, A et al (1996). Capítulo 8 “Aproximación conceptual a la metodología constructivista-cualitativa”. En: *Bases metodológicas de la investigación educativa*. Barcelona: Hurtado Ed
- López & Basto-Torrado. (2010) Desde las teorías implícitas a la docencia como práctica reflexiva. En: *Educación y Educadores*. Universidad de La Sabana. Cundinamarca, Colombia. pp 277
- López, B, et al. (2007). Actitudes ante el aprendizaje y rendimiento académico en los estudiantes universitarios. *Revista Iberoamericana de Educación*. Universidad de Valencia. Valencia, España. pp 10
- Meza, C. (2007). Narrativas docentes y experiencias escolares significativas: relatando el sentido de ser maestro. En: *Revista Guillermo de Ockham* pp 56
- RAE. (2020). Definición de “aprender”. Madrid, España. Revisado en: <https://dle.rae.es/aprender%20?m=form>.
- Silva, J. (2020). *Notas de campo práctica profesional*. Santiago, Chile
- Tabera, M et al. (2015). Percepción de los estudiantes universitarios de Ciencias de la Salud sobre las actitudes de los docentes y su influencia en el clima de aprendizaje. En: *Revista Complutense de Educación*. Universidad Europea de Madrid. pp 276
- Trahar, S. (2010). La atracción del relato: El uso de la investigación narrativa para estudios multiculturales en la educación superior. En: *Revista de currículum y formación del profesorado*. Universidad de Bristol.

## 7. ANEXO

### 7.1 Anexo 1: Consentimiento informado



#### CONSENTIMIENTO INFORMADO

En el marco del seminario de título “Experiencias pedagógicas y narrativas digitales en la escuela de emergencia”. Correspondiente a la última etapa de la carrera Pedagogía en Enseñanza Media Mención Biología y Química de la Universidad de Chile.

Se está desarrollando un pequeño estudio de profundización para conocer quién es la profesora guía de la práctica profesional, cómo orienta su trabajo en el aula, y profundizar en el proceso que ha vivido en el contexto actual de emergencia sanitaria.

El seminario de título está a cargo de Patricia Hermosilla Salazar, docente e investigadora del Departamento de Estudios Pedagógicos de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la misma Universidad.

Para decidir su participación en esta investigación, es importante que considere la siguiente información:

- a) Se solicita participar en dos entrevistas, que dado el contexto actual de emergencia sanitaria, se realizarán a través de la plataforma a videoconferencias ZOOM.
- b) Para los fines de la producción de datos y su posterior análisis, se solicita su autorización para grabar las entrevistas a través de un dispositivo digital, las cuales no serán difundidas en ningún medio.
- c) Tendrá acceso a la transcripción de las entrevistas, para realizarle algún ajuste si lo considera pertinente.

Es muy importante contar con su colaboración. Cualquier información adicional que requiera, puede contactar: a la profesora a cargo Patricia Hermosilla Salazar vía correo electrónico: [p.hermosilla@u.uchile.cl](mailto:p.hermosilla@u.uchile.cl) o celular: +56964959722

En conocimiento de lo anterior, yo... Natalia Cisterna Poblete....., R.U.N 16.747.640-6....., acepto participar en esta investigación bajo las condiciones señaladas.

Firma de la entrevistada

Fecha: 26 de diciembre 2020

## 7.2 Anexo 2: Estructura entrevista



### **Entrevista Seminario de Título:** “*Experiencias pedagógicas y narrativas digitales en la escuela de emergencia*”

**Objetivo:** Conocer a la profesora guía de la práctica profesional, cómo orienta su trabajo en el aula, y profundizar en el proceso que ha vivido en el contexto actual de emergencia sanitaria.

#### **I. Un poco de su historia**

- ¿Podría presentarse?, ¿mencionar cuántos años lleva ejerciendo?
- ¿Por qué decidió estudiar pedagogía?
- ¿Tiene algún profesor/a en su experiencia escolar/universitaria que la haya inspirado en su elección por la profesión o en sus prácticas docentes?

#### **II. Prácticas docentes**

a. Concepción sobre un(a) buen(a) docente

- ¿Qué significa para usted ser un buen profesor(a)?
- Podría compartir algunas experiencias significativas vividas en las cuales usted considera que aprendió a ser profesora.
- ¿Considera relevante la manera en cómo los y las docentes se relacionan con el estudiantado?, ¿Por qué?
- Dentro de las observaciones que realicé en la práctica profesional, destaqué las siguientes situaciones: “*Si quieren hablar con alguien pueden llamarme, estamos aquí, somos una familia*” (Silva, J; notas de campo, 24 de noviembre, 2020) “*Los quiero mucho, por eso quiero verlos bien*” (Silva, J; notas de campo, 24 de noviembre, 2020)  
¿Qué sentimientos acompañan estas frases?

- ¿Por qué es importante que los y las estudiantes confíen en usted si tienen algún problema? b.  
Experiencia en el aula virtual
- ¿A qué desafíos se ha visto enfrentada en su quehacer docente debido al contexto virtual?
- A su juicio ¿cómo es posible promover la generación de espacios de confianza y respeto en el contexto virtual?
- ¿Se ha visto afectada o beneficiada la relación y comunicación con sus estudiantes en el contexto virtual?, ¿por qué?
- ¿Qué situaciones cree que afectan el clima del curso dentro del contexto virtual?
- ¿Ha tenido algún problema con algún estudiante?, ¿cómo lo ha solucionado?

Antes de dar término a la entrevista, ¿le gustaría agregar algo?, ¿daría algún consejo a profesores en formación?

Muchas gracias por su tiempo.